

# Presentación

**L**os menores de 30 años representan en la actualidad algo más de la tercera parte de la población española. Cómo se comportan los niños, adolescentes y jóvenes que integran este amplio colectivo, qué les preocupa, qué problemas plantean a quienes los cuidan, los educan y procuran por ellos, son cuestiones que interesan a la sociedad, y no sólo porque ellos encarnan el futuro, sino también porque constituyen el presente. Evidentemente, su conducta como ciudadanos adultos, padres y madres, trabajadores y consumidores del mañana, dependerá mucho de lo que aprendan hoy. Pero además de un proyecto de porvenir, ellos y ellas son personas con derechos y deberes en tanto niños y jóvenes. Al conjunto de la sociedad le corresponde respetar tales derechos y hacer cumplir esos deberes. Por tanto, el bienestar de los niños y los jóvenes no es una responsabilidad que recaiga únicamente en sus familias y sus escuelas, sino en todos los ciudadanos.

Tomando como punto de partida esta responsabilidad compartida por toda la sociedad, el número 3 de *Panorama Social* pretende hacer una aportación a la discusión de algunos de los temas que más afectan a los niños y los jóvenes actualmente. Y para ello reúne a diferentes expertos cuyos artículos ofrecen numerosos datos y argumentos que permiten trascender ese discurso cargado a menudo de tópicos y razonamientos estereotipados con el que se suele hablar de la infancia y la juventud.

Los artículos de **Julio Carabaña** y **Carmen Orte** enfocan la atención en las instituciones en las que los niños y adolescentes pasan gran parte de su tiempo, las escuelas. A partir de un minucioso

análisis sobre la evolución de la composición del alumnado en las escuelas públicas, concertadas y privadas, Carabaña extrae conclusiones que rebaten la afirmación según la cual la escuela en España segrega cada vez más a los alumnos por clase social. Por su parte, Orte examina un fenómeno presente en todo tipo de escuelas, el *bullying* o acoso escolar, y señala la necesidad de diseñar programas de prevención, detección y manejo de estas conductas que incorporen a las víctimas, los agresores, las escuelas y los padres.

Sobre la situación de los niños en las familias españolas trata el artículo de **Iván Rodríguez**. En él analiza cómo los cambios familiares –en particular, la incorporación de las mujeres al mercado laboral– han conducido a la reducción del número de hijos y a su sobreprotección, lo cual implica con frecuencia su aislamiento en el ámbito del hogar y, en cierto modo, su desaparición del espacio público. Esa “privatización” de los hijos e hijas favorece la difusión de estilos de vida domésticos, de lo que se ha denominado “culturas de habitación”. Al análisis de esa tendencia que muestran muchos niños y jóvenes hoy en día a recluirse en sus cuartos dedica su artículo **Carles Feixa**: desde sus habitaciones, bien pertrechadas con los instrumentos de las nuevas tecnologías, ellos pueden abrirse al mundo, compartiendo sus conocimientos y experiencias con otras muchas personas, pero también encerrarse en sí mismos, sin establecer apenas vínculos sociales.

A estos cuatro artículos sobre diferentes aspectos de la infancia les siguen otros cinco que profundizan en la difícil transición de la juventud al estado adulto. **Miguel Requena** expone cómo la tendencia observada en las últimas décadas a

una mayor dependencia familiar de los jóvenes, visible en la prolongación de la convivencia con sus padres, parece haberse estabilizado como consecuencia del efecto combinado de factores que incentivan y desincentivan la emancipación, pero quizá también de la consolidación de una norma social que favorece que los jóvenes permanezcan en las casas de sus padres hasta cerca de los 30 años. **Andreu López Blasco** pone de relieve las dificultades de una integración estable de los jóvenes españoles en el mercado de trabajo, destacando la sustitución de las trayectorias lineales, que en el pasado facilitaban la adquisición del estatus de adulto, por trayectorias fragmentadas y reversibles. Por su parte, **Teresa Martín** centra su atención en el retraso de la maternidad de las jóvenes españolas y explora en qué medida la educación condiciona la decisión de tener hijos, al tiempo que apunta algunas ideas sobre cómo conciliar la voluntad de alcanzar elevados niveles educativos con el deseo de ser madre.

**Jorge Benedicto** y **Emilio Luque** reflexionan en su artículo sobre la relación de los jóvenes con la política y ponen en cuestión la despolitización que habitualmente se predica de la juventud. Tanto ellos como **Juan Carlos Revilla** y **Francisco J. Tovar** muestran su desacuerdo con la proclividad a estudiar las cuestiones que afectan a los jóvenes como si estuvieran aisladas de la sociedad en su conjunto, en tanto que insisten en la necesidad de desarrollar nuevos enfoques de análisis de la juventud que superen los planteamientos tradicionales y permitan distinguir mejor las peculiaridades y similitudes de la población joven respecto a la adulta, así como también valorar adecuadamente la contribución de la primera a la vida pública.

La sección "Voces a contracorriente" nos acerca a dos cuestiones relacionadas con la infancia que, si bien apenas inquietan en países con niveles de desarrollo económico, político y social como los que hoy disfruta España, constituyen motivo de preocupación en otras regiones del mundo, entre ellas, América Latina: los niños de la calle y los niños trabajadores. A través de sendas entrevistas con **Juan Martín Pérez** (México) y **Ángel González** (Venezuela), realizadas por **Marta Martínez**, experta española en temas de infancia, se

recogen los puntos de vista y las prácticas de una organización y un movimiento social que abordan estas cuestiones con planteamientos y métodos novedosos y diferentes de los tradicionales.

En la sección "Noticias del Tercer Sector", **Pilar Lara**, coordinadora de estudios de Ayuda en Acción, describe cómo esta organización consigue a través del apadrinamiento de niños que habitan en regiones pobres del mundo promover el desarrollo de las comunidades de las que forman parte; un desarrollo no concebido sólo como progreso material, sino también como capacitación para participar políticamente y ejercer consciente y responsablemente la ciudadanía.

La infancia y la juventud, los temas a los que FUNCAS ha querido dedicar este tercer número de *Panorama Social*, han representado ámbitos de actuación prioritarios para muchas cajas de ahorros. Tres buenos ejemplos de las múltiples manifestaciones de esa dedicación se pueden encontrar en la sección "La dimensión social de las cajas de ahorros". Así, **José María Loza** detalla los programas diseñados por Caixa Catalunya, cuya Dirección General ostenta, para fomentar entre los niños y los más jóvenes actitudes salubres y responsables, así como para mejorar su cultura financiera. **Braulio Medel**, Presidente de Unicaja, expone la contribución de la entidad a la oferta educativa a través de diferentes iniciativas, entre ellas el mantenimiento de guarderías, centros de educación primaria y secundaria, colegios mayores y escuelas deportivas. Finalmente, **Enric Mata**, Director General de Caixa Terrassa, presta especial atención a la actividad formativa universitaria de los jóvenes que viene impulsando desde hace un cuarto de siglo esta entidad.

El producto final de este nuevo número de *Panorama Social* conjuga el esfuerzo de profesionales del mundo académico, especialistas en intervención social y representantes de las cajas de ahorros de diferentes regiones, que han puesto en común sus conocimientos y experiencias para contribuir al debate público sobre cuestiones de gran calado relacionadas con la infancia y la juventud. Coordinar este esfuerzo ha supuesto, una vez más, un cometido importante y estimulante para FUNCAS.